

RAIMON, LA GENERACION DE ESPAÑA

Cuando a Raimon le preguntaron una vez si era de la Generación del Príncipe respondió que no, que él era de Xátiva. Ser de Xátiva está afortunadamente empezando a ser tan importante que traen a Raimon al Pabellón Deportivo del Real Madrid, no para que juegue al baloncesto, sino para que cante. Hacía falta que «Al vent» y lo que sigue sonará en este viento enrarecido y ministerial de Madrid. A Madrid le viene siempre muy bien un poco de Xátiva, que son muchos cuarenta años de Madrid, Madrid, Madrid. Hala, Madrid. Entérate de lo que dice Raimon, que por ahí van los tiros. Y si no te gusta lo de Xátiva, te lo diremos de otra forma: Raimon es de la Generación de España. Es España.



LOS GASES LACRIMOGENOS, ¿SON UN REFERENDUM?

«Madrid dijo 'No'», afirmaba el otro día un titular de la Prensa del Movimiento. «Hombre, ya han empezado a poner urnas al menos en Madrid; el centralismo sirve para algo; por algo se empieza»... se dijo para sí más de uno. Y resulta que Pyresa no informaba de un referéndum, con las ganas que tenemos todos, sino de la Manifestación de la Castellana. Resulta que, según Pyresa, Madrid dijo **no** porque a pesar de los camiones mangueras, los patrulleros, los furgones, los autobuses antidisturbios, los caballos, los jeeps, los coches grises, los gases lacrimógenos, las bombas de humo y la biblia en pasta, sólo hubo diez mil personas en la manifestación, condenada previamente por la Televisión y por la Prensa, suspendidas dos líneas del Metro, tomado el centro, etc.

Nosotros, ingenuos de nosotros, creíamos que los gases lacrimógenos y las bombas de humo son un

medio de represión para acabar con la cabeza de manifestación más florida que pueda pensarse. No ya con una vanguardia en la que van del bracete Tamames y Bardem, y Larroque y Luis Yáñez —que el PSOE fue, aunque no lo dijera Pyresa—, y Caballero Bonald y Fernández Ordóñez; la tecnología gris concentrada en la Castellana hubiera acabado con una cabeza de manifestación formada por Azaña, Largo Caballero, Besteiro, Pepe Díaz y Prieto...

Pero resulta que la gente dice **no** cuando no hay forma de manifestarse. Dicen que van a regular el derecho de manifestación. A ver si regulan también el derecho de capitalizar el que aquí no haya forma de manifestarse como no sea para mostrar la adhesión incondicional y la lealtad inquebrantable al señor gobernador y a Gibraltar español.

TECNICAS SEXUALES DEMOCRATICAS

EN los cuarenta años de democracia orgánica, pese a que ésta lleva un adjetivo muy propio, el español ha copulado poco y mal. La doctrina del Régimen ha exaltado mucho los atributos de la raza, los valores de la estirpe; nos ha enseñado a poner encima de la mesa por cualquier motivo nuestro par de genios creadores, pero todo ha quedado en bravuconería varonil; por eso no es extraño que los habitantes de este territorio, a la hora de usar los excedentes de pasión, en lugar de dedicarse a escalar el monte de venus, que es el bueno, hayan optado por echarse al otro monte, el de las cumbres nevadas. Y allí arriba con el frío que hace, cualquiera se quita los pantalones y se pone a practicar posturas raras. En las cumbres nevadas, a la intemperie, bajo los luceros, mientras se piensa en el Kama Sutra, uno se puede quedar pajarito. La democracia orgánica,

pese a su nombre, no tiene ninguna tradición en esto del erotismo sofisticado: detrás está Isabel la Católica con tenazas de herrumbre en las ingles, Felipe II con la braguita negra abotonada hasta la golilla de encaje, Fernando VII con el labio leporino y todo eso no excita absolutamente nada. Cuarenta años haciéndonos creer que éramos como gallos de la pasión con polainas y ahora nos enteramos por los libros que los españoles de esta generación, los que hemos llegado a la madurez erótica votando por el tercio familiar, somos unos pardillos en cuestión de amores.

Ahora resulta que con esto de la democracia de sufragio universal todo es distinto: se liga más, se copula mejor, se practican técnicas nuevas y exóticas importadas del Tibet. Antes, si querías comerle

una rosca, tenías que ir a la cola de Jesús de Medinaceli; ahora en las manifestaciones por la amnistía conoce uno enseguida a chavalas impresionantes con pantalón vaquero y su bufanda carmesí, que están muy liberadas y si hay suerte y eres un tío que les gustas, pues al catre que te vas. Y a vivir que son dos días. Durante la democracia orgánica la materia del sexo se trabajaba mucho de oído, por tradición familiar, un poco a la pata la llana, echándole pundo-nor; ahora en cambio te puedes acercar al primer quiosco y comprar un libro de técnica sexual aplicada donde viene todo. Y eso que todavía estamos en el cotillón pre-democrático, en el aperitivo de la libertad. Pero cuando llegue el sufragio universal se verá que la española democrática cuando besa, es que besa ya como una extranjera. ■ VICENT